

FIBRAS, TEJIDOS DE LA COMUNIDAD INDÍGENA U'WA DE LA SIERRA NEVADA DEL COCUY, VIGENCIA Y TRANSFORMACIONES

Artículo de investigación

<http://dx.doi.org/10.14483/udistrital.jour.c14.2016.3.a08>



SECCIÓN
TRANSVERSAL



Ángela Liliana Dotor Robayo

Fundación Universitaria del Área Andina / adotor@areandina.edu.co

Profesora auxiliar, Fundación Universitaria del Área Andina

Christian Camilo Caicedo Moreno

Fundación Universitaria del Área Andina / chcaicedo2@areandina.edu.co

Profesor asistente, Fundación Universitaria del Área Andina

Las comunidades ancestrales y pueblos originarios del país vienen atravesando un proceso de aculturación propios del crecimiento de la población y la mezcla entre sus propias comunidades y las diferentes culturas urbanas, poniendo toda su identidad ancestral en peligro de desaparición. Teniendo en cuenta la poca documentación y base de archivo existente sobre la comunidad U'wa del norte del departamento de Boyacá, vale la pena indagar y reflexionar sobre las técnicas y tejidos vigentes en dicha comunidad, así como sobre la vigencia de fibras textiles, tintes naturales, tejidos y usos de estas, con el fin de lograr un inventario de su identidad y patrimonio vigente.

En la actualidad la comunidad indígena U'wa mantiene costumbres ancestrales para el desarrollo de fibras textiles y tejidos, como parte fundamental de su identidad y patrimonio, aún en un contexto de conflicto y lucha. Así que la pregunta principal que nos hacemos es: ¿cuáles son las fibras utilizadas, técnicas de tejido, tintorería natural y usos u objetos terminados?

Esta pregunta surge a partir de una mirada histórica de las comunidades indígenas, pueblos que han sido relegados, perseguidos y exterminados por causas como la violencia, enfermedades y colonización, el conflicto armado, el desplazamiento forzado, la expropiación de sus recursos naturales, el no respeto por sus creencias y modo de vida; adicionalmente, está el capitalismo del hombre blanco que cada vez los pone más en situación de vulnerabilidad.

Los territorios donde está asentada la comunidad indígena U'wa se encuentran ubicados en la parte norte de la cordillera Oriental, entre los departamentos de Arauca, Boyacá, Norte de Santander y Santander. Estos territorios se extienden desde las postrimerías de la Sierra Nevada del Cocuy, pico sagrado y fuente de vida, fuente de agua y espiritualidad, hasta el piedemonte llanero de los departamentos de Arauca y Casanare, donde el petróleo ha sido el elemento por el que los persiguen en su territorio, que ellos defienden. En Arauca, están ubicados en los municipios de Arauquita, Fortul, Saravena y Tame; por su parte, en el departamento de Boyacá se encuentran en los municipios de Cubará y Güican. La comunidad tiene aproximadamente 4300 habitantes (Etnias, 2009).

Este pueblo ha sostenido su cultura indígena y sus narrativas en diversos paisajes como la montaña, el río y el llano; hablan lengua chibcha, cultura viva entre sus cultos, cantos y rituales, vital para mantener comunicación con *Sira* (Dios) y la energía de la naturaleza; sus principales ceremonias son por las cosechas y dan gracias a la Madre tierra en mayo (el *Kuesco*) y en agosto; son profundamente espirituales, aman a Dios (*Sira*) y a la madre Tierra

(Pacha mama) y por eso no la negocian, y mucho menos a su sangre el petróleo (*Ruiria*), y por eso son una comunidad beligerante; practican aún rituales de consagración.

El ritual de purificación *Obawa* es uno de lo más sobresalientes. Utilizan diversas plantas alucinógenas entre las que se destacan el yopo, el tabaco, el caapí y las vinagrejas, al igual que el guarapo y la chicha (Etnias, 2009).

La artesanía da una muestra muy grande de lo que ha sido su transformación social. Actualmente la principal es la elaboración de mochilas, que sirven para cargar plátanos y otros productos, pero antiguamente eran un medio para comunicar sus narrativas de cultos y principales experiencias vividas, donde las flechas de la guerra, las líneas de color sangre y la espiritualidad estaban en cada puntada o cada nudo que daba giro entorno al centro del mundo, pues el origen era ese: la cosmogonía era evidente en el tejido. Esta actividad es y era estrictamente femenina, y con razón: siendo la mujer fuente de fertilidad y continuidad de un pueblo, el tejido no debía tener fin, convirtiéndose en parte del centro del universo y de su tejido alrededor, en analogía con la madre tierra.

Antes las mujeres hacían mochilas, porque se mantenían tejiendo como una forma de vida y tradición; ahora se hacen más como objetos de trueque o para la venta. En la situación actual de uso y tenencia de la tierra ya no es tan fácil mantener ciertos cultivos y los U'wa también necesitan dinero para comprar víveres. La elaboración de ollas de barro también es facultad de las mujeres. Con un eje central y con volumen, las ollas se asociaban a las mujeres embarazadas (Osborn, 1995). También fueron empleadas como medio de intercambio y de utilización doméstica para cocción de los alimentos y elaboración de la chicha, bebida para las celebraciones y los rituales (República, 2012).

Tanto hombres como mujeres elaboraban canastos, anteriormente, para poner los frutos y la cosecha para las ofrendas y rituales; ahora se han popularizado para guardar la ropa o para intercambiarlos en las poblaciones cercanas. Los hombres hacen chinchorros y flechas, ya no se enfrentan como antes con esas armas, pero aún cazan con ellas algunos animales.

Los hombres fabricaban para sí mismos parte de su indumentaria, aparte de la corona ceremonial, canastos y hamacas, con fibras de pita o de fique y tradicionalmente tejían una faja en algodón rojo para vestir a sus mujeres. También entre sus labores se encontraba la fabricación de mochilas en fibra de fique (*chakara*) para el intercambio. Estas labores eran parte de sus caminos de vida, en

obediencia a *Sira* (Dios). Mientras tanto las mujeres fabricaban las mochilas (*ukua*) de fibra de corteza, que se usaban para recoger alimentos y guardar objetos personales; las mismas que usaron y aun usan los hombres para cargar la coca y la cal; estas siguen siendo sagradas para ir a la montaña, para curar y para reflexionar. En la casa utilizaban gran variedad de totumas y calabazos de diversos tamaños para tomar agua, chicha y bebidas, para guardar y comer los alimentos. Las calabazas ahora se usan para recoger el líquido de vida, el agua, y para llevar la chicha a la montaña cuando se va a trabajar, costumbre que no solo es indígena sino popular en la región: los agricultores llevan chicha y guarapo para sus jornadas de trabajo.

Actualmente la indumentaria es de estilo “occidental”. Como ellos mismos dicen, muy parecida a la del hombre blanco: vestidos, pantalones, camisas, botas y sombreros, aunque también utilizan el vestido tradicional, y la ruana tejida U'wa. Escuchando el relato de uno de sus líderes es fácil entender que la sangre indígena no va más en el vestido. Le han dado prioridad a su lengua y espiritualidad y el vestido ya no es una narrativa de ancestralidad. Al contrario, es muestra de popularización, como diría Daniel Mato en su investigación “Culturas indígenas y populares en tiempos de globalización” (Daniel, 1997), de una globalización que puede estar terminando con la visión de ellos mismos frente al tejido y el indumento.

Diferentes investigaciones sobre estas dos temáticas los presentan como una de las principales narrativas de la cultura Andina originaria. Como antecedente se han encontrado análisis de tejidos ancestrales en Argentina, Ecuador y Perú. El tejido en los pueblos andinos relata historias y necesidades, formas políticas, guerras y comercio. Cobra en este contexto gran importancia la frase: “Las hebras que tejieron nuestra historia” de la escritora Libertad Regalado Espinoza (1998).

La comunidad indígena U'wa es una minoría ubicada en el norte de Boyacá, pero dentro de los pueblos indígenas del país es una de las comunidades más grandes “chibchaparlantes” (Osborn, 1995). La lengua es de vital importancia para mantener la cultura ancestral indígena; como afirmó uno de sus exponentes: mientras haya lengua chibcha, ahí abra un indígena (Dotor, 2015).

La comunidad está estructurada social y políticamente. Tiene vigentes 8 clanes: Bethuwa en Casanare, Rikuwa en Arauca, Kubaruwa en Arauca cerca al río Cobaría, Kaibaká en Arauca cerca de los ríos Royota y Sinsiga, Yithkaya en el noreste de Arauca, Bahiyakuwa, Biribirá, y los Ruba en el Chicomocha, río Blanco y Chita (Osborn, 1995).

Al hablar de la comunidad U'wa y su identidad, hay que mencionar la dimensión espiritual, la lengua, el tejido y la cosmogonía, la Luna, el Sol, la sierra, la sangre y el río blanco. Los U'wa se consideran como hijos de la madre tierra, y el territorio como tal es sagrado, fuente de vida y producción; pero no como es visto por el hombre blanco y la sociedad capitalista. Para los indígenas U'wa hablar de territorio es hablar de tierra sagrada, razón por la cual ha sido tan evidente el conflicto en el norte de Boyacá por la Sierra Nevada del Cocuy, y en el llano por los ríos, así como su pugna con las petroleras por las fuentes de hidrocarburo, que para ellos no es de significado económico sino de vida, de su razón de ser que es naturaleza: el petróleo es la sangre de la tierra, es adoración y respeto.

Los valores de identidad de la comunidad son fuertes, pero no son inmunes a los procesos de globalización de la sociedad de consumo actual, resultando que la comunidad se encuentra en una mezcla entre lo ancestral –étnico– enfrentado al desarrollo económico del país, desembocando en un proceso de popularización de algunas de sus costumbres; las dinámicas de expansión de lo urbano hacia lo rural ponen en riesgo y en entredicho la producción ancestral y cultural de los productos de fibras tejidos y textiles de los U'wa.

La elaboración de artesanías se ha perdido en la medida en que estos elementos fueron reemplazados por otros provenientes de los mercados de los pueblos, por ejemplo las mochilas hechas con fibras de algunas variedades de palma fueron sustituidas por mochilas con fibras sintéticas, las ollas de barro fueron suplantadas por ollas de aluminio, así mismo los platos, vasijas, etc. (Plan de vida resguardo indígena Chaparral-Barronegro, comunidad U'wa, Gobernación de Casanare, Secretaría de Gobierno y Desarrollo Comunitario, 2006).

Los recursos naturales para la comunidad U'wa son sagrados. Esto incluye las diferentes fibras utilizadas y sus tejidos, inventariados así:

1.El fique o tchivara: (*Furcraea bedinghausii*) pertenece a una extensa familia botánica del mismo nombre: “Agavaceae” (tejidotexturizado.wordpress.com/queeslaplantadefique/, 2015). Es una de las fibras más representativas y utilizadas por esta comunidad, y materia prima para desarrollar, cabuya, costales, mochilas y chivas.

El proceso del fique viene del aprendizaje por observación y tradición familiar, de padres a hijos, el cual incluye una primera etapa de selección, desempacado, cortado y desfibrado; en la selección de plantas, estas deben tener

la altura y el ancho maduro, y se deben dejar por lo menos 20 hojas para que la planta siga viviendo; luego se empieza el desfibrado, en el que se separan las fibras de cabuya de la corteza. Aquí es necesario extraer el jugo del fique y lavar las fibras para quitar el color verde y amarillo, el cual se torna blanco; con la fibra ya limpia se inicia un proceso de peinado, en el que se desenredan las fibras y se despegan, las cuales las pasan por un cepillo rústico de clavos hecho por ellos mismos. En este momento ya queda listo para hilar. Este es el último proceso de preparación de la fibra: se amarra longitudinalmente y se calibra para generar un solo hilo de forma artesanal y uniforme. Teniendo ya el hilo de cabuya o fique se procede a tejer a dedo o a mano, o en telar artesanal. Este proceso incluye el entrelazado de fibras entre urdimbre y trama para lograr el producto deseado, bien sea chinchorro, lazos, costales o chivas.

2.Fibra de siukara yaya: árbol que produce una fibra agreste y parda. De gran importancia mitológica y cosmogónica, ya que en él habitan las abejas sin aguijón, las cuales producen la miel que está asociada a la fertilidad y al género de la sociedad; por ende existen rituales relacionados con la miel y con este árbol de las abejas de la Sierra Nevada del Cocuy (Falchetti, 2015).

3.Fibra de buruana: madera de majada

4. Fibra de moriche: palma de gran cuerpo, en columnas o de tallo central, de hasta 30 m de alto y 60 cm de diámetro, coronada por 8 a 20 enormes hojas palmeadas y de aspecto redondeado, de hasta 2.5 m. de largo y 4.5 m. de ancho (Artesanías de Colombia, 2015), sostenidas por largos pecíolos y divididas casi hasta la base en 120 a 236 segmentos dispuestos en varios planos, los más largos de 2 m de longitud y 5 cm de ancho. Las inflorescencias nacen entre las hojas y son erguidas, pero con ramas colgantes de cerca de un metro de largo, que llevan numerosas flores de un solo sexo (el moriche es dioico, es decir, hay palmas masculinas y palmas femeninas). Cada palma produce numerosos frutos alargados, elípticos o casi esféricos, de hasta 7 cm de largo y 5 cm de diámetro, cubiertos con escamas brillantes, de color rojo-anaranjado oscuro a café-rojizo en la madurez. La pulpa es anaranjada, carnosa y aceitosa, de agradable sabor, y las semillas son alargadas o casi esféricas y de color café. Con esta fibra producen hamacas, chinchorros, bolsos, mochilas y canastos.

5.Lana de oveja: la oveja es uno de los animales que provee a los U'wa fibras para recolectar el insumo o lana de tejer. El proceso del vellón de la oveja a lana pasa por diferentes etapas para convertirse en hilo para tejer, así:

Esquilado: es el proceso de corte del vellón –la lana– de las ovejas, que en general se realiza una vez al año, normalmente en enero porque es la etapa de mejor clima en la Sierra Nevada del Cocuy y Güicán. La forma de cortarla es muy cerca de la piel, sin maltratar al animal, para lo cual utilizan tijeras.

Lavado: una vez obtenido el vellón, el siguiente paso es el lavar la lana. Esta se lava con agua y se le extrae la mayor cantidad de restos o residuos que tenga; después se enjuaga nuevamente para quedar lo más limpia y suave posible.

Secado: la lana limpia se estira y se pone a secar sobre una superficie plana, al aire libre o cerca del calor de la cocina o fogón de leña.

Escarmentado: tras el proceso de clasificación, llega el proceso de escarmentado, en el que se estiran los fragmentos de la lana esquilada, separando a mano cuidadosamente las fibras sin que se corten, hasta que adquieran una textura suave y un peso muy ligero.

Hilado: se realiza con un huso, consiste en torcer las fibras de la lana escarmentada hasta obtener un hilo del grosor deseado, cuyo principal uso es para el tejido de las ruanas U'wa.

Tintura: proceso del teñido natural se basa en colores sacados de la vegetación y de los minerales presentes en la naturaleza. Escondidos en la corteza, las hojas, raíces y a veces las flores, se encuentran colores que, después de ser hervidos con sal, vinagre, piedra lumbre o sulfato de cobre, penetran en la lana para siempre.

Una vez listos la lana o el hilo para ser teñidos a través de antiguas técnicas tradicionales, los artesanos o tejedores deben recolectar los elementos naturales que utilizarán según el color que deseen obtener. Para el verde usan las hojas de romasa. Las limpian y dejan hervir en agua, en antiguas ollas de cerámica o metal, luego sumergen la madeja de lana e integra mordientes para fijar el color. La lana permanece hirviendo hasta que toma el tono deseado.



(superior izquierda) Tomado de: Los Tunebos. Grupo Unkasia
(Superior derecha) Ruana Uwa, Tejido por organización hormiguitas de la Sierra, Guican Colombia. Fotografía: Angela Dotor y Christian Caicedo



(Centro): Artesano tejedor comunidad Uwa. Fotografía: Angela Dotor y Christian Caicedo



(Inferior izquierda): Lana de oveja, hilada y tejida por hormiguitas de la Sierra. Fotografía: Angela Dotor y Christian Caicedo

(Inferior derecha): Sierra nevada del Cocuy. Fotografía: Angela Dotor y Christian Caicedo



Inventario de tejidos U'wa

“El tejido de diversidad de fibras fue factor importante que modificó la existencia de las poblaciones, siendo utilizadas primero las más duras y sin procesar para la cestería” (Tavera, 1994).

El tejido para la comunidad indígena U'wa es un elemento distintivo que ha sido aprendido por observación y tradición oral, de padres a hijos; entre todos tejen, e incluso la comunidad campesina de la región de Güicán también produce la ruana U'wa.

La comunidad U'wa teje con diferentes fibras: cabuya (corteza blanca) de fique, de algodón o de corteza de árbol, y lana de oveja.

La mayoría de las piezas tejidas eran desarrolladas con formatos o patrones geométricos procedentes de formas trabajadas desde la pictografía y desde la practicidad de la composición de los telares, los cuales eran básicamente varas en ángulo recto; sin embargo, la creatividad entorno a la urdimbre y la trama generó variadas puntadas para los diferentes productos.

El proceso se desarrolla a mano, a dedo, o con telar rústico hecho por ellos mismos: se trata de un bastidor o marco de unos 80 cm. el cual apoyan sobre el suelo para tejer, dependiendo del producto por confeccionar.

Los tejidos se han convertido en factor de intercambio comercial de la comunidad y en elemento de expansión de su identidad; los llevan a pequeños comercios como en el del pueblo de Güicán, donde son comprados por visitantes y pobladores del lugar.

Al igual que muchas comunidades originarias de pueblos indígenas de Colombia, la comunidad U'wa desarrolla el proceso de tejeduría de forma similar, de acuerdo con las características de los productos que desean elaborar. Empiezan entrelazando hilos o cuerdas obtenidos en su proceso de recolección, tendidas de forma paralela y transversal, generando líneas de urdimbre y trama dentro de un marco, apoyándose con maderos clavados y un peine elaborado artesanalmente para regularizarlo.

En la elaboración de los chinchorros el procedimiento no requiere anudados; pero para la construcción de otros elementos característicos como las mochilas y las hamacas, se realizan anudados en los puntos de unión de las fibras previamente entrelazadas. Las hamacas elaboradas con fibra de corteza son más dóciles y manejables que las de cabuya. Estos productos se trabajan diariamente para uso personal o para el trueque. Las mochilas, herencia patrimonial de los ancestros y parte fundamental de la indumentaria de la comunidad y elemento primordial

en su economía, son elaboradas en dos tipos de fibra. Las elaboradas en fique son trabajos y procesos netamente desarrollados por los hombres de la comunidad, mientras que las tejidas por las mujeres son elaboradas a partir de fibra de corteza.

Las mochilas de fique son las destinadas al intercambio; los hombres se encargan de preparar e hilar la cabuya. Estos productos son elaborados a partir de patrones geométricos, elementos rectangulares y tienden a ser más profundos que anchos, pues miden entre 10x15 y 50x70 centímetros de acuerdo con su uso final. Estos elementos elaborados artesanalmente también cuentan con una correa para sujeción, y esta misma contiene en su parte central una pieza que permite que se pueda sostener con la cabeza. Las mochilas son hechas mediante una técnica especial de entrelazado (*sprang*); el tejido lo realizan en formas modulares que se repiten consecutivamente. El punto característico de estas mochilas es espiga, mientras que otra de las técnicas de tejido es por medio de telar (*kerkatha*). Este consiste en una horqueta de árbol de unos dos metros de largo, con las ramas separadas unos cinco a diez centímetros. Para estos procesos artesanales mediante el tejido el hombre suele usar una lanzadera sencilla de palma para su elaboración, por medio de esta técnica los hombres elaboraban las fajas rojas con que vestían a sus mujeres, esposas e hijas.

Los U'wa también fabrican canastas con fibras extraídas de la plantas marantáceas y la planta de Biaho, que luego de ser procesadas producen una paja blanca. También emplean para su fabricación raíces y bejucos de dos aráceas, la esara y la sekia. Estas canastas fabricadas por la comunidad son en forma rectangular y llevan una tapa que encaja sobre ellas, adornan los artículos producidos también con coronas para los curanderos (*karekas*) y coronas para los caciques o *Werjayas*.

Para el proceso de elaboración de los canastos, los U'wa primero realizan un círculo encorvado y le atan una vara flexible por las extremidades. Proceden luego a formar el fondo con varitas que desbordan el círculo y luego se entrelazan con otras partes para formar un cilindro. Después de elaborar la altura conveniente se doblan las fibras duras enderezadas alrededor de otro círculo y se completa agregando varitas largas entre las varas verticales.

Indumentaria U'wa, el antes y el ahora

En la actualidad los U'wa visten de forma sencilla y “occidental”: las mujeres y niñas con falda o pantalones comprados y los hombres con pantalones y jeans; según el clima o la ocasión usan alpargatas o también botas de caucho o tenis.

La “ruana U’wa”, elemento de identidad de la comunidad de la región de Güicán de la Sierra Nevada del Cocuy, así como elemento de colectivización, asociación y referencia para la región, es un símbolo de la artesanía U’wa y boyacense. Su patrón o molde es una túnica o manta de figura rectangular en color café original del color de la lana de la oveja, con abertura vertical sobre la línea central de la figura; adicionalmente, cuenta con dos líneas rojas, dispuestas en el extremo frontal delantero y posterior, generando contraste visual.

Hombres, mujeres y niños se visten con la ruana, utilizándola en temporadas invernales, para cruzar la sierra o para adornar sus cuerpos si es el caso. Antigua o ancestralmente la ruana se unía por las puntas al hombro; también era usada como vestido o falda, sosteniéndola con una faja roja. La ruana cerrada en las mujeres, según sus creencias, cumplía la función de mantener la matriz amarrada y segura (Osborn, 1995). Llevada de esta manera, se formaban bolsas de la cintura para arriba: en la bolsa delantera cargaban el paujil, el machete y el marranito; mientras que en la bolsa de la espalda se llevaban los niños (Osborn, 1995). Se adornaban con agujas del pavo real y collares de conchas.

Al entrar en la etapa de la pubertad, las mujeres deben portar un gorro *Cocora* hecho con hojas de palmera, el cual utilizan hasta el momento de contraer matrimonio.

El vestuario del hombre constaba de un guayuco (taparrabo) de algodón blanco que sostenía los genitales de los hombres, manteniéndolos seguros y protegidos; este taparrabo era usado por los hombres más tradicionales y cuando no hacía mucho frío; si no, tienden a usar pantalones encima. Además solían llevar una pita a manera de cinturón y una ruana rectangular sobre los hombros. En el caso de los niños el guayuco se reduce a una pita a modo de cinturón, y una ruana. Su traje estaba acompañado de una mochila que utilizaban para llevar las hojas de coca y la cal. Los adornos son dientes de pecarí, junto con talismanes y conchas, usados para evitar la fiebre y las dolencias.

Para la realización de rituales, los hombres *werjayas* o caciques portan una corona ceremonial que elaboran con plumas de tucán o de garza (Dotor, 2015).

Conclusiones

La comunidad U’wa se encuentra en un proceso de transculturación, proceso que incluye un antes y un ahora. Si bien siguen siendo indígenas y su sentido de la espiritualidad es muy fuerte, han cedido espacios narrativos como el vestuario y el tejido. La compra de vestimenta urbana popular en pueblos aledaños pone en riesgo esa tradición del tejido y

la construcción familiar de indumentaria. Se trata de un impacto negativo del dinamismo económico actual en la comunidad.

“La historia narrada es un ingrediente esencial en la formación de la identidad ya que sirve como instrumento cultural que permiten crear y recrear la idea de quiénes somos, qué queremos y quiénes son los otros” (Esteban & Nadal, 2008),

A pesar de estas pérdidas, que parecen irreversibles, se puede anotar que los U’wa aún conservan una pieza de valiosa identidad regional, la ruana U’wa, su gran y fuerte sobreviviente en medio de la transculturación.

Referencias

Artesanías de Colombia. Recuperado el 19 de mayo de 2015 de http://artesaniasdecolombia.com.co/PortalAC/GlosarioPalabra/moriche_268

Daniel, M. (1997). Culturas indígenas en tiempos de globalización. *Nueva Sociedad*, 100, 113-149.

Dotor, A. (2015). *Entrevista a Juan Cobarria*. Guicán.

Esteban, M., & Nadal, J. M. (2008). La construcción narrativa de la identidad a través del conflicto y la ventrilocuación. *Revista digital Glossa*.

Falchetti, A. M. Recuperado el 19 de junio de 2015 de www.academia.edu/13448675/Las_Hijas_del_Sol_Las_abejas_sin_aguijón_en_el_mundo_Uwa

Osborn, A. (2008). *Boletín de Antropología*, 36(19), 86. Universidad de Antioquia.

Osborn, A., Ministerio de Cultura. (1995). *Mitología y estructura social entre los U’wa*. Bogotá, Colombia.

Tavera, G. (1994). Tejido precolombino, inicio de la actividad femenina. *Historia Crítica*, 7-13.

Tejido texturizado. Recuperado en 20 de mayo de 2015 de tejidotexturizado.wordpress.com/queesla-plantadefique/



Buzo de María Fernanda Ospina. Fotografía, Pablo Ordóñez. 2017